

secciones, secciones que eliminar, reflexiones, y todos los trabajos que estéis desempeñando y proyectos son bienvenidos.

Para animaros, os tenemos que decir que los jóvenes ya están en ello, y quieren tener su propio espacio en el boletín. También la librería quiere disponer de una sección en donde presentar novedades y sugerencias. Pero recordad, nos gustaría hacer visibles los trabajos que se hacen, no sólo noticias. Esperamos que estos dos ejemplos os animen y que todos los ministerios estén representados aquí.

Por el momento, y si nadie dice nada en contra, os anunciamos que la sección de servidores ya no aparecerá más. Hemos tenido ya varias quejas de que los servidores y las personas que estaban asignadas para compartir la Palabra algunos domingos no coincidían con las que realmente eran. Así que, para que no haya motivos de confusión en ningún momento ni ningún otro tipo de problemas, hemos decidido suprimirla.

Esperamos que lo que os proponemos os sea de interés y que nos ayudéis a desarrollarlo. Lo hacemos con todo el amor y con la firme intención de contribuir a la obra del Señor, aunque sea desde un aspecto interno, que también es necesario.

Os queremos pedir disculpas por el tiempo de retraso con el que sale el primer número de este nuevo curso y también dar las gracias por el interés que habéis mostrado con el Boletín. Las continuas preguntas por saber cuándo iba a salir de nuevo han sido una motivación y una recompensa al trabajo que hacemos.

En el amor del Señor os pedimos vuestras oraciones por esto que queremos iniciar y esperamos vuestras aportaciones,

Juan Antonio y Noemi

Oración

La oración es importante. Debemos orar por los enfermos, por los mayores, por los distintos ministerios, por la vida de la Iglesia y cada uno de sus miembros. Por los proyectos que existen y por los que deben llegar, y por nuestra motivación para trabajar en las cosas del Señor.

Por las cosas que recibimos cada día, en acción de gracias.

Que el Señor te bendiga en esta semana que empieza...

Por tanto, no te
avergüences
de dar TESTIMONIO
de nuestro Señor

2ª Timoteo 1:8

TESTIMONIO

Boletín interior de la Iglesia de Cristo en Sevilla
Domingo 9 de noviembre de 2008 - www.idcsevilla.org - N° 435

Editorial

Por fin vuelve el boletín, tras unas largas, muy largas, vacaciones estivales. Ya ha comenzado el nuevo curso, y tanto jóvenes, como adolescentes y señoras han comenzado sus reuniones. Ya las reuniones de los viernes iniciaron también su recorrido por un nuevo sendero, hacia la comprensión y un mejor tratamiento de las dificultades. Los niños vuelven a sus clases de la Escuelita dominical... La Iglesia, en general, ha recuperado ya su actividad normal de estas fechas.

Normalidad... Normalidad en cuanto a funcionamiento, a actividades, a las predicaciones, a las personas que son responsables de los ministerios, a proyectos...

¡Qué buena es la normalidad! Si todo va normal es que todo va bien, ¿no es cierto? Es eso lo que siempre se dice pero, la normalidad no siempre es buena. Si no hacemos nada como normal general, esa normalidad no es síntoma de ser una iglesia sana.

Por ello, desde el boletín, os animamos, o mejor, nos animamos a que salgamos de la normalidad en la que estamos inmersos. No hace mucho, Carmelo, el pastor de la iglesia, nos instaba a que presentásemos proyectos edificativos.

El problema, a veces, es que presentamos proyectos para que otros hagan. No nos hacemos cargo de que las personas tienen tiempo y capacidad limitadas. Las personas responsables no pueden hacerse cargo de todo, no

podemos sobrecargarlos, porque puede llegar un momento en que sus fuerzas no den más de sí. En cambio, sí podemos apoyarnos en ellos para trabajar nosotros.

A veces pensamos en que no podemos porque no sabemos, otras es porque requiere de nuestro tiempo y pensamos que ya estamos demasiado saturados de actividades, otras simplemente no queremos la responsabilidad que conlleva el liderar algo, y luego está el tema de la edad, o nos sentimos muy mayores para hacer algo así, o demasiado jóvenes, pero es curioso que nunca tenemos ni la edad ni la situación ideal para trabajar y desarrollar proyectos para el Señor... Al final, son las excusas que el Diablo pone en nuestras mentes para que no salgamos de nuestra rutina.

Nos decimos a nosotros mismos lo poco capaces que somos y la mala situación en la que estamos, las pocas ganas que tenemos y siempre pensamos en que en el futuro las cosas quizás cambien. Ahí es donde todos nos decimos que para Año Nuevo, ¿no es así?

Y no somos nosotros solos, ni exclusivamente con las cosas de la Iglesia, sino que es la tónica general en los seres humanos para todo. Por eso existen los buenos propósitos para el año siguiente. Aunque, precisamente porque cambiamos poco, esos buenos propósitos siguen quedándose en eso, en propósitos y nunca pasan a engrosar los trabajos que tenemos entre manos.

¿Cuántos de nosotros no ha estado alguna vez sentado en el banco de la Iglesia cuando se nos ha cruzado por la cabeza alguna idea para hacer? ¿Cuántos no han estado en su casa y se les ha ocurrido que alguna actividad pudiera ser buena e interesante para desarrollarla? ¿Y por qué no hemos hablado con alguien de ello y lo hemos puesto en marcha? ¿Por qué, además, somos tan auto-críticos que quitamos todo el valor a nuestras ideas antes de que nadie las pueda escuchar y opinar al respecto?

Si echamos un vistazo fuera de las paredes de la Iglesia, a otras organizaciones distintas, con otros fines diferentes a los nuestros, vemos la actividad voraz que tienen. La cantidad de proyectos que promueven y el bien que hacen en muchos casos. Nosotros contamos con personas distintas, con muchísimos conocimientos en muchísimos campos, con personas más experimentadas y con otras menos, pero que disponen de mucho potencial y también de mucha energía, y no somos capaces de aprovechar eso.

Nos conformamos con los proyectos propios que se hacen porque surgen de las inquietudes de los pocos que se atreven a hacer algo. Pensamos que con eso ya es suficiente y que, bueno, en lo que les podamos ayudar, que lo digan

y veremos lo que podemos hacer...

¿Motivación es lo que nos hace falta? ¿Dirección? ¿Un buen rapapolvos...? ¿Qué es exactamente lo que necesitamos para ponernos en marcha? ¿Cuál es la tecla que tenemos que pulsar o la varita mágica que hay que agitar?

Desde el boletín, además de instarnos a movernos, queremos que éste sea un instrumento también, de motivación. A veces, los cambios y los movimientos en nosotros se dan porque uno se emociona con lo que el otro hace. Es como cuando vemos las películas de acción y salimos con la adrenalina alta, o cuando vemos los programas de baile o cante y nos entra el gusanillo por el cuerpo de movernos y cantar... ¿A nadie le ha pasado?

Pues siguiendo esa filosofía, nos gustaría que en este boletín se reflejara lo que la Iglesia hace. No sólo noticias, no sólo reflexiones o poesías, sino también los proyectos que hay en marcha. Cuéntanos lo que estás desarrollando tú solo o en compañía. Los jóvenes, los ancianos, el grupo de alabanza, las señoras, la librería, los matrimonios, el ministerio de la cárcel, los diáconos, todos...

Ver lo que hacemos nos hará querer más y nos pondrá las pilas. Y no esperes a que hablemos contigo, búscanos y cuéntanoslo. Piensa en qué forma todo puede estar presente aquí para compartir con los demás. Y piensa no sólo en la Iglesia, lo que hacemos, si la Iglesia muestra que está viva, puede ser ejemplo para otras que estén estancadas... Ver lo que se hace en los distintos sitios sirve de motivación también. Sirve para darse cuenta de que uno no está solo intentando algo, sino que se encuentra rodeado de muchas más personas que comparten el mismo sentir.

A veces también uno no necesita empezar por grandes proyectos ni grandes trabajos, es cuestión de comenzar con cositas pequeñitas para poder ir aumentando el ritmo.

Así que, el boletín, este año, para empezar, se plantea ese proyecto, ser, no sólo un instrumento de comunicación de noticias, sino también un espacio en el que se vean reflejadas las actividades de la Iglesia y una herramienta de motivación. Aunque, obviamente, el que sea proyecto del boletín no implica que sea sólo de Juan Antonio y mio, sino que necesitamos de la colaboración e implicación de todos para que sea una realidad y salga adelante.

El boletín además, quiere cambiar su estructura y su diseño. Quiere ser algo más actual y que resulte dinámico, y también que se adapte a lo que nos propongáis. Estamos trabajando en diseño pero no nos gustaría hacerlo solos. Todas vuestras aportaciones en cuanto a diseño, estructura, nuevas